

Miguel Delibes
Paseo Zorrilla, 7
Valladolid

Parque Colina 3
Madrid, 27

27 Mayo 1975

Querido Delibes:

Aunque emboscado en la retaguardia, estuve presente en tu estupendo discurso de la Academia. La santa casa suele otorgar a sus moradores un tonillo docto y erudito en sus discursos que a mi personalmente me molesta y del que tu, gracias a Dios, te apartaste. Pero lo que mas agradablemente me sorprendio fue el publico que acudio a recibirte. No me refiero a tus fans vallisoletanos sino a esas personas de cara y aspecto indefinido que tanto abundaban en el auditorio y que son tus verdaderos hinchas. Debio ser el primer contacto directo (al menos a nivel multitudinario) con tu publico, con tus lectores. De ahora en adelante, ya sabras para quien escribes.

Hace tiempo te dije que preparaba una edicion de Diario de un Cazador para Labor, y que necesitaba tu ayuda. Me gustaria acercarme algun dia por Valladolid para verte. Cualquiera dia de esta primera quincena de Junio estaria a tu disposicion.

Hasta entonces te envia un abrazo tu amigo

Ramón Ballester

MD

Parque Colinas
No. 12, 27

27 Mayo 1977

Miguel Delibes
Calle Corral, 7
Valledoria

Querido Delibes:

Aunque empujado en la retaguardia, estuve presente en tu estuendo discurso de la Academia. La santa casa suele otorgar a sus miembros un tono docto y erudito en sus discursos que a mi personalmente me molesta y del que tu, gracias a Dios, te apartaste. Pero lo que me sorprendió fue el público que acudió a recibirte. No me refiero a tus fans vallesorianos sino a esas personas de cara y aspecto indefinido que tanto abundaban en el auditorio y que con sus verdaderas rinchas. Debía ser el primer contacto directo (si menos a nivel multitudinario) con tu público, con tus lectores. De ahora en adelante, ya sabes para quien escribas.

Hace tiempo te dije que preparaba una edición de Diario de un Cazador para Labor, y que necesitaba tu ayuda. Me gustaría acordarte algún día por Valledoria para verte. Cualquier día de esta primera quincena de junio estaré a tu disposición.

Hasta entonces te envío un abrazo tu amigo

José María Gual

